

LA CONTRARREVOLUCIÓN PEDAGÓGICA EN EL FRANQUISMO DE GUERRA. EL PROYECTO POLÍTICO DE P. SAINZ RODRÍGUEZ

Escrito por Elías Ramírez Aísa

LÓPEZ BAUSELA, José Ramón: *La contrarrevolución pedagógica en el franquismo de guerra. El proyecto político de Pedro Sainz Rodríguez.* Madrid, Ed. Biblioteca Nueva, col. Memoria y Crítica de la Educación, 2011.

Pedro Sainz Rodríguez se forjó como intelectual para ser hacedor del grupo ideológico Acción Española y conspirar contra la II República hasta alcanzar el Ministerio de Educación en la España Nacional para, en palabras del autor, *construir un nuevo sistema educativo en el arrasado solar de sus predecesores*. La envergadura de su proyecto, trazar los ejes de la contrarrevolución pedagógica, habla de la buena elección del personaje, de la fascinación que produce

Casi todos los periodos históricos de nuestra más reciente han recibido una atención creciente por parte de los historiadores. Y no faltan motivos para ello, especialmente con la II República y Guerra Civil. El recuerdo de este período no sólo nos ayuda a comprender el presente, sino que constituye fuente de argumentos y enseñanzas. Ahora bien, su estudio puede hacerse desde distintas perspectivas y ángulos, siendo un privilegiado punto de vista la trayectoria y posición ideológica de sus principales personajes. Y esta es la atalaya elegida por José Ramón Bausela: un personaje, Pedro Sainz Rodríguez, cuya obra como Ministro de Educación, en el ámbito de los rebeldes militares, contribuyó a edificar y sostener un régimen cuya huella se ha proyectado más allá del tiempo que le tocó vivir. Estamos ante algo más que una biografía. Biografía de un personaje de derechas y monárquico, con escasa inclinación hacia ellos por la historiografía, aunque en los últimos años va corrigiendo su rumbo, siendo un buen ejemplo el libro de José Ramón Bausela.

Pedro Sainz Rodríguez se forjó como intelectual para ser hacedor del grupo ideológico Acción Española y conspirar contra la II República hasta alcanzar el Ministerio de Educación en la España Nacional para, en palabras del autor, *construir un nuevo sistema educativo en el arrasado solar de sus predecesores*. La envergadura de su proyecto, trazar los ejes de la contrarrevolución pedagógica, habla de la buena elección del personaje, de la fascinación que produce. Para ello, José Ramón López Bausela inicia su libro con una biografía interna, en la que se ocupa de los deseos y andanzas del personaje como individuo, de los rasgos que van forjando su personalidad: sus orígenes familiares en un ambiente de fuertes trazos católicos, su vocación lectora y bibliográfica asentada sobre la referencia de la obra de Menéndez Pelayo, sus años de adolescencia con su entrada en la Universidad Central, el contacto con la vida universitaria, sus primeras publicaciones, el magisterio de sus profesores, el acceso a la Cátedra de Literatura en la Universidad de Oviedo, su interés por la historia de España sobre la base de dos ejes aglutinadores: el catolicismo y la monarquía. Es precisamente con el seguimiento de esta trayectoria vital, que ocupa la primera parte del libro, lo que facilita que comprendamos la política que despliega Pedro Sainz Rodríguez en el bando nacional durante la guerra civil. José Ramón López Bausela lo que ha hecho ha sido explorar primero las vicisitudes del personaje, especialmente aquellas acciones que van a constituir los aspectos esenciales de su comportamiento político como Ministro. De ahí que pasemos a la segunda parte del libro, en la que relata su proyecto pedagógico, sin perder el hilo argumental.

Y en efecto, hay una continuidad en la trayectoria vital del personaje que el autor ha sabido reflejar muy bien. Concorde con su vida, Pedro Sainz Rodríguez, desde el Ministerio de Educación, procedió a alzar un entero y nuevo sistema educativo bajo su convencimiento que la educación era la fuerza profunda capaz de situar aquella España en línea con su historia al tiempo que destruía la escuela republicana. Una obra, como bien nos relata el autor, que no

dejó nada a la improvisación. Reformó la escuela primaria para que los maestros enseñasen a "amar a Dios y a su patria"; reformó el bachillerato para atender a las clases rectoras del país dirigidas a continuar su formación en la Universidad sobre la base de una extensa formación clásica y en humanidades con una fuerte impronta católica; e inició la reforma de las enseñanzas universitarias mientras coadyuvaba a dismantelar todo vestigio republicano en las mismas.

Como vemos estamos ante una obra propia del género biográfico pero que el autor ha sabido llevarla más allá de las peripecias vitales del personaje. José Ramón López Bausela ha sabido combinar con maestría la biografía interna con la externa, esto es, ha enlazado al personaje con las circunstancias de su época, pues sus acciones ayudan a explicar el momento histórico elegido. Para lo cual, y es otro acierto del autor, ha sabido elegir el personaje, pues no todos sirven a la entera comprensión de una época. El personaje seleccionado debe ser representativo en relación con los problemas historiográficos a resolver. Y en este sentido, Pedro Sainz Rodríguez, por formación intelectual y posición en la élite política del bando nacional, constituyó, sino un arquetipo, por lo menos un personaje emblemático. Personaje tratado con equilibrio, tanto en la construcción de su personalidad como en su actuación política. Para ello se ha servido con buen uso del aparato conceptual y de las reflexiones producidas en la historiografía sobre el período objeto de análisis, además de un conjunto de fuentes heterogéneas, desde el archivo personal de Pedro Sainz Rodríguez, valioso y de gran provecho, hasta los documentos explorados del Congreso, archivos militares, etc., sin olvidar la Hemeroteca Municipal de Madrid y las publicaciones periódicas de la época. Fuentes bien utilizadas como demuestra el hecho de José Ramón López Bausela ha sabido extraer y contextualizar los contenidos de su libro.

El libro busca el sentido de la acción individual del personaje en un determinado momento histórico y social caracterizado por un marco de conflictos y transformaciones, sin determinismos. El haber sabido entrelazar la vida personal y su acción política para reflejar un momento histórico de gran conflictividad social constituye su mayor acierto. Y todo ello bajo una clara y precisa escritura, lo que, como un notable historiador ha dicho sobre este libro, es de agradecer.

Elías Ramírez Aísa.